

Sáb
19
Ene
2019

Evangelio del día

[Primera semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Beato Andrés de Peschiera (19 de Enero)**

“No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”

Primera lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 4,12-16:

Hermanos:

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón.

Nada se le oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Así pues, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado.

Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno.

Salmo de hoy

Salmo 18.8.9.10.15 R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye a los ignorantes. R/.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es limpida
y da luz a los ojos. R/.

El temor del Señor es puro
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R/.

Que te agraden las palabras de mi boca,
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,
Señor, Roca mía, Redentor mío. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 2,13-17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a la orilla del mar; toda la gente acudía a él y les enseñaba.

Al pasar vio a Leví, el de Alfeo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dice:
«Sígueme».

Se levantó y lo siguió.

Sucedió que, mientras estaba él sentado a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaban con Jesús y sus discípulos, pues eran muchos los que lo seguían.

Los escribas de los fariseos, al ver que comía con pecadores y publicanos, decían a sus discípulos:
«¿Por qué come con publicanos y pecadores?»

Jesús lo oyó y les dijo:

«No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores».

Reflexión del Evangelio de hoy

“La Palabra de Dios es viva, eficaz, tajante, penetrante...”

La Palabra de Dios además de ser viva, eficaz, tajante, penetrante... es buena, busca nuestro bien. Por eso, sin ningún temor, hemos de acudir a ella para que penetre en nuestro corazón y lo cambie, lo cristianice de manera tajante y eficaz y nos llene de vida, de vida humana y vida divina, de vida de hijos y hermanos, de hijos de Dios y hermanos de todos los hombres.

Sabemos que la Palabra de Dios, por antonomasia, es Jesús de Nazaret. “Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”. Dejemos que Cristo penetre hasta lo más íntimo de nuestro ser y cristianice nuestras personas, nuestras acciones, nuestro deseos, nuestros valores, nuestras palabras... así nunca hemos de temer ante a “Aquel, a quien hemos de rendir cuentas”. Más bien, hemos de acercarnos a él “para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente”.

Gente de mala fama se sentó con Jesús y sus discípulos

Ya desde el principio, el evangelio nos presenta a Jesús acercándose a los pecadores y “gente de mala fama”, ante el escándalo de los “bienpensantes” de entonces. Jesús siempre se defiende de la misma manera: “No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”. Y Jesús fue capaz de llamar a Leví, uno de esos pecadores oficiales, recaudador de impuestos, para que formase parte del grupo de sus amigos más íntimos.

Aunque esta actitud de Jesús la hemos oído un millón de veces... nos tiene que seguir llenando de alegría y de consuelo, porque todos engrosamos las filas de los pecadores... y gracias a él también las filas de los perdonados. Ojalá este evangelio nos haga romper para siempre la imagen de un Dios castigador y severo que solo busca castigarnos por nuestros pecados.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Beato Andrés de Peschiera

Andrés Grego nació en Peschiera (Venecia, Italia) en 1400. Era un fraile ardiente de celo para ganar a todos para Cristo. Fue descrito como: consolador de los afligidos, padre de los pobres, maestro de los ignorantes y guía de los pecadores. Murió en Morbengo, cerca de Sondrio (Lombardía), el 18 de enero de 1485 y su cuerpo se venera en la iglesia parroquial. Su culto fue confirmado en 1820.

Oración colecta

Oh Dios, que infundiste en el beato Andrés el ardor apostólico; haz que nosotros, movidos por su ejemplo, progresemos en nuestra santificación, para que por la palabra y nuestras buenas obras podamos producir frutos abundantes. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.